



Cada día, día a día

Como somos hijos de Dios que deseamos glorificar a nuestro Padre con un andar digno de ese privilegio, necesitamos aprender a controlar nuestros pensamientos llevándolos a Su Palabra.

2 Corintios 10:5:

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y **llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.**

Es necesario y conveniente dejar de lado todo pensamiento contrario a lo que Dios enseña, y concentrar nuestras energías en el conocimiento de Su Voluntad, para ponerla por obra según lo que somos en Cristo.

Él nos da instrucciones claras y precisas para saber qué hábitos, palabras y pensamientos necesitamos tener cautivos y renovarnos en el espíritu de nuestra mente.

1. Nuestra pasada manera de vivir

Efesios 4:22-32:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. 26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27 ni deis lugar al diablo. 28 El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. 29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. 30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. 31 Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Hacer esto es llevar cautivos nuestros pensamientos a Cristo. Debemos dejar atrás todas esas cosas propias del viejo hombre. Habremos de dejar nuestros pensamientos pasados, nuestra vida pasada, en la que nos conducíamos según la corriente de este mundo, evitando que todas aquellas cosas de nuestra antigua vida atenten en contra del andar que hemos decidido tener hoy día.

Después de ser renacidos, somos nuevas criaturas¹, somos hijos de Dios; por tanto, nuestra conducta ya no debe estar regida por los pensamientos de aquel viejo hombre, que está lleno de vicios y cosas propias de este mundo. Debemos renovar nuestra mente a la Palabra de Dios, actuando en conformidad a Su voluntad. De esta manera nos iremos vistiendo, en nuestros actos, de este hombre nuevo, cambiando todas esas conductas antiguas por otras nuevas de acuerdo con el nuevo hombre creado según Dios.

Debemos eliminar de nosotros amargura, enojo, ira, toda malicia de nuestros corazones; por el contrario, debemos ser benignos unos con otros, misericordiosos. Debemos perdonarnos, tal como Dios nos perdonó enviando a Su Hijo.

Viejo Hombre (Antes de recibir espíritu santo)	Nuevo Hombre (Después de recibir espíritu santo)
Hablar mentiras	Hablar verdad
Hurtar	Trabajar
Hablar palabras corrompidas	Hablar palabras para edificación
Dar lugar al diablo	Dar lugar a Dios
Amargura	Benignos
Enojo	Misericordiosos
Ira	Perdonándonos los unos a los otros
Gritería	
Malicia	

Dios ha borrado nuestros pecados en Jesucristo, para que tengamos acceso a Él. Él no se acuerda de ellos.

Isaías 43:25:

Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.

Salmos 103:11 y 12:

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. 12 Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

¹ 2 Corintios 5:17.

Malaquías 3:6:

Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

Dios es el mismo hoy y ayer, Él no cambia. Si Dios no se acuerda de nuestra vida pasada, ¿por qué hacerlo nosotros andando como andábamos antes de que Él nos hiciera Sus hijos?

Santiago 1:17:

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

De Él siempre proviene todo lo bueno. Sin embargo, nuestro adversario el diablo, siempre está tentándonos para hacernos caer y que volvamos a esas viejas costumbres que teníamos antes de ser renacidos del espíritu de Dios, mas nosotros caemos por nuestra propia concupiscencia.

Santiago 1:13 y 14:

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; 14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

Por esto es muy importante que renovemos nuestras mentes con Palabra de Dios, dejando atrás toda actitud propia de esa vieja naturaleza, despojándonos del viejo hombre y vistiéndonos del nuevo, día tras día con nuestras acciones, llevando nuestras mentes a la obediencia a Cristo.

Nuestro hermano Pablo nos muestra un claro ejemplo, de cómo podemos cambiar nuestros pensamientos a la Palabra de Dios, dejando atrás ese pasado vacío, concentrando las acciones en lo que está por delante:

Filipenses 3:12-14:

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Pablo olvidaba lo que quedaba atrás y se extendía hacia adelante, poniendo su mirada en el llamamiento, actuando como un digno hijo de Dios e imitador de nuestro Señor Jesucristo².

² 1 Corintios 11:1.

2. Nuestro mañana

Con respecto al mañana, podemos hacer dos cosas: preocuparnos por ello o simplemente hacer hoy las cosas que Dios nos recomienda, orando siempre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Ciertamente no necesitamos preocuparnos en demasía por nuestro mañana; eso nos llevaría a poner nuestra atención en inciertas preocupaciones, pudiendo dejar a Dios fuera de la ecuación de nuestra vida. En consecuencia, no estaríamos permitiendo que Dios nos dé todo lo bueno que Él quiere y puede darnos diariamente.

Mateo 6:31-34:

31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. 34 Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

En este registro, el Señor Jesucristo exhortaba a sus discípulos a que buscaran primeramente las cosas de Dios, “las cosas de arriba”, no preocupándose desmedidamente por las necesidades terrenales, de las cuales nuestro Padre se encargará, en la medida en que hagamos Su voluntad por sobre todas las cosas. Poniendo nuestra búsqueda incesante en los asuntos de Dios, podremos tener la certeza de que todas nuestras necesidades serán suplidas por nuestro Padre que está en los cielos.

Podemos observar otra versión de este versículo:

31 Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos? o ¿Qué beberemos? o ¿Con qué nos vestiremos?” 32 Los paganos andan tras todas estas cosas, pero el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. 33 Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas. 34 Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas.³

Jesucristo no estaba diciendo que todo lo que hay en la vida es problema, en absoluto. Tenemos múltiples desafíos que surgen a diario, pero vemos, en el contexto, que él estaba enseñando a que “no estén ansiosos”. Si anticipamos los posibles problemas que traería el mañana, estaríamos limitando la bendición de Dios para quienes buscan el Reino de Dios y su Justicia.

³ Nueva Versión Internacional (NVI).

Así vivió nuestro Señor Jesucristo. Nosotros debemos seguir su ejemplo, sus pisadas, haciendo las obras que él hizo. Entonces debemos renovar nuestra mente actuando en la voluntad de Dios **cada día, día a día**.

No podremos dar nuestro mejor para Dios si estamos inmersos en nuestra pasada manera de vivir o preocupados por las cosas del mañana como aspectos dominantes de nuestro pensar. Elevemos nuestros corazones al Padre cada día, actuando según Su voluntad, y dejemos que Él haga el resto por nosotros.

Josué 1:8 y 9:

8 Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que **guardes** y **hagas** conforme a todo lo que en él está escrito; porque **entonces** harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. 9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Esto le dijo Dios a Josué, después de la muerte de Moisés, para que continuara con la liberación de Su pueblo, mandándole a ser fuerte y valiente. Dios sabía que esto requería valentía, fidelidad constante y dedicación permanente.

Meditar en la Palabra de Dios es la clave para ponerla en nuestra mente.

Salmos 1:1-3:

1 Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; 2 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. 3 Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

El salmista se deleitaba en la Ley de Dios día a día, permitiendo así que Él lo prosperara en lo que hacía.

Pablo, por revelación de Dios, habló a la Iglesia de Filipos, lo mismo que habló antes el Señor Jesucristo en la Tierra, como leímos en Mateo 6:31, a no preocuparse en demasía por las cosas del mañana.

Filipenses 4:6-9:

6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. 8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay

virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. 9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

En vez de preocuparnos desmedidamente por las cosas que nos ocurren, una cosa que podemos y debemos hacer es orar a Dios sin cesar⁴. Orando a Dios y actuando consecuentemente en Su voluntad, nuestros pensamientos estarán en línea con los buenos deseos de nuestro Padre y entonces podremos tener paz. Podremos tener tranquilidad porque Dios tomará parte de eso que necesitamos.

Mateo 6:34:

Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

“Basta a cada día su propio mal”. “Basta”, significa que ya es suficiente. Es como decir: Suficiente tenemos con los afanes diarios como para preocuparnos por los afanes futuros. Necesitamos aprender a andar en la grandeza de la Palabra de Dios **hoy**.

Esto no quiere decir que todo lo que vendrá será malo, la vida también traerá momentos buenos ciertamente. No hay que agobiarse con lo que sucederá mañana pues ya es bastante con afrontar las dificultades de cada día. ¿Qué males trae cada día?: Preocupaciones, problemas económicos, críticas destructivas, maldiciones, mentiras, violencia, enfermedades, entre otras tantas cosas.



Nuestra vida es como una gran escalera: al final de ella está la meta de nuestra Esperanza depositada en el retorno del Señor Jesús y nuestra vida por siempre. Para poder subir y llegar a la altura de lo que Dios espera de nosotros, debemos subir un peldaño a la vez. De esta manera, con Su ayuda, podremos seguir subiendo hasta que, al momento de su regreso, en un abrir y cerrar de ojos, estaremos frente a frente con nuestro Señor.

Santiago 4:13-15:

13 ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; 14 cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. 15 En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

Esto decía Santiago a los cristianos dispersos de las doce tribus: que pusieran su corazón en la voluntad de Dios y no en la voluntad propia, con

⁴ 1 Tesalonicenses 5:17.

la incertidumbre del mañana. Si involucramos a Dios primero, entonces tenemos certeza de que “todo lo otro” será dado por añadidura.

La verdad es que ninguno de nosotros siquiera sabe si estará con vida mañana. Más aun, es posible que el mañana llegue acompañado de un sinnúmero de dificultades que no podremos resolver si nos concentramos desmedidamente en el problema y dejamos de lado a Dios.

Entonces, ¿cómo invertimos la mayoría de nuestra energía en el día presente? “Pagamos nuestros votos”.

Salmos 61:8:

Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada día.

Esto es todo lo que Dios espera de nosotros, Sus hijos. “Pagar los votos” significa que llevemos a cabo aquello que nos hemos comprometido con Él a hacer, de a un día a la vez, anunciando el futuro Reino que se instaurará en la Tierra, del cual todos nosotros seremos partícipes.

Asumimos nuestros compromisos y responsabilidades cada día; y cuando termina el día, le damos gracias a Dios y nos vamos a dormir sabiendo que habiendo acabado todo estamos firmes.

Efesios 6:13:

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Mantenernos ocupados y comprometidos con nuestra tarea, y haciéndolo bien, nos ayudará a controlar y detener pensamientos de afán acerca del día de mañana. Mientras estamos invirtiendo la mayoría de nuestra energía y acciones en vivir cada día para Él, debemos tener muy claro que necesitamos esforzarnos en la gracia de Dios que nos colma a nosotros de beneficios. Él es fiel a Su Palabra **cada día**.

Salmos 68:19:

Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios. El Dios de nuestra salvación. Selah

El deseo de Dios es colmarnos de beneficios **cada día**, debido a Su gran amor por nosotros. Entonces, podemos cambiar esos pensamientos de afán acerca del mañana por medio de vivir nuestras vidas según Su Consejo, un día a la vez.

Si concentramos nuestra atención cada día haciendo la voluntad de Dios, Él nos dará las energías necesarias para que sigamos adelante en nuestra vida de servicio.

Proverbios 3:5-8:

5 Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. 6 Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. 7 No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal; 8 Porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos.

3. Viviendo **día a día**

Veamos algunos ejemplos de Escrituras, de cómo nuestro Señor Jesucristo, y posteriormente los discípulos, hacían la voluntad de Dios día a día, anunciando el futuro Reino.

Marcos 14:45-49:

45 Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó. 46 Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron. 47 Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja. 48 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Cómo contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? 49 **Cada día** estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.

En ese momento Jesús les dijo que estuvo **día tras día** enseñando en el Templo y ellos no lo habían arrestado. Eso hizo nuestro valiente Señor: enseñar todos los días y sin pausa, haciendo la voluntad del Padre, siempre con la mente puesta en el **día a día**, pero mirando hacia adelante, a su trabajo redentor.

Hebreos 12:2:

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual **por el gozo puesto delante de él** sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

De la misma manera que debemos hacer nosotros, nuestro Señor miraba hacia lo que había **delante de él**, restando valor a los males del momento.

Hechos 2:46 y 47:

46 Y perseverando unánimes **cada día** en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía **cada día** a la iglesia los que habían de ser salvos.

Esto hacían los discípulos después de que el Señor Jesús fuera ascendido; ellos vivían **día a día, cada día** en unidad de propósito.

Diariamente los discípulos oraban al Padre, poniendo su corazón al servicio de la Iglesia y así permitían que Dios hiciera el resto por medio del Señor Jesucristo: añadir **cada día** gente a la Iglesia. Ellos no dejaban que las presiones del presente ni lo que pudiera suceder mañana, desviara su atención de los asuntos de Dios.

Hechos 5:40-42:

40 Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad. 41 Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. 42 Y **todos los días**, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.

A pesar de ser azotados y golpeados (Pedro y los Apóstoles que estaban con él), puestos en libertad les dijeron, los del Concilio, que no anunciaran el nombre del Señor Jesús. Pero ellos continuaron su ministerio, todos los días, **día a día**, sin cesar.

Al igual que ellos, si actuamos haciendo nuestro trabajo **cada día, día a día**, podremos manejarnos con la Palabra de Dios y estar en unidad de propósito con los otros miembros de la Iglesia, creyendo lo que Dios dice.

Hechos 17:10-12:

10 Inmediatamente, los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas hasta Berea. Y ellos, habiendo llegado, entraron en la sinagoga de los judíos. 11 Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando **cada día** las Escrituras para ver si estas cosas eran así. 12 Así que creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas de distinción, y no pocos hombres.

Estos hombres de Berea son un verdadero ejemplo para nosotros, de cómo debemos estudiar las Escrituras día a día para tener mayor conocimiento y entendimiento del corazón de Dios. Si queremos que Dios actúe en nuestras vidas, debemos acudir día a día a las Escrituras, logrando el conocimiento necesario para caminar con firmeza los caminos de nuestro Padre Celestial, **día a día**.

Hechos 19:9-11:

9 Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo [exponiendo, debatiendo] **cada día** en la escuela de uno llamado Tirano. 10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús. 11 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo.

Pablo, no perdía su tiempo: él continuó por dos años, cada día, exponiendo y enseñando la Palabra de Dios, con resultados realmente grandiosos, pues **todos** los que habitaban en Asia, judíos y griegos (los gentiles), oyeron la palabra del Señor Jesús. A partir de ese trabajo constante, dedicado y lleno de amor, Dios muestra todo Su poder para bendecir a la gente, que tanto lo necesita.

Hebreos 3:12 y 13:

12 Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; 13 antes exhortaos los unos a los otros **cada día**, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Esto es lo que nosotros debemos realizar, de tal manera de exhortar en amor, de tal forma que no seamos engañados y apartados del camino de santidad que Dios nos ha dejado escrito y por el cual debemos andar día a día.

Para que nuestras vidas puedan estar en concordancia con la Voluntad de Dios, concentremos nuestras energías en conocer y hacer Su Palabra en el día presente, no permitiendo que nuestro pasado nos atormente ni preocupándonos afanosamente de lo que vendrá.

Oremos a Dios, confiemos en Él, y de seguro que tendremos vidas bendecidas para continuar con nuestro trabajo: Anunciar el nombre del Señor Jesucristo y el futuro Reino.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Marcelo Arbulú Caballero desde Temuco, La Araucanía, República de Chile, el domingo 16 de enero de 2022.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁵ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

⁵ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁶ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

click

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁶ Hechos 17:11